

GOTAS DE COMPROMISO CON “LA CARTA DE LA TIERRA”.

Nieves Gomis Selva

Cuando se nos intenta sensibilizar, informar o formar sobre la enorme necesidad de trabajar y educar en valores (respeto, solidaridad, paz,...) normalmente nos suelen presentar realidades, exponer experiencias y contar hechos que están LEJOS; realidades duras, crueles, impactantes, conmovedoras,...; guerras que suceden en países lejanos, injusticias que pasan en otros contextos y desastres que ocurren en lugares nunca vistos ni visitados por nosotros/as.



LEJOS

Esa visión lejana nos mueve y nos conmueve por dentro, toca las fibras de nuestra sensibilidad humana pero nuestro corazón no sufre; podríamos decir que son instantes fácilmente olvidables porque no están en nuestra realidad más inmediata y tienen un componente fundamental, están LEJOS.

Pero además, se nos cuentan hechos, se nos exponen vivencias y experiencias que están ALLÍ, que quedan tan lejos que da la sensación de que no nos pertenecen, de que eso que sucede “no va conmigo”. Como mucho nos remueven, nos ponen en alerta de que algo no está funcionando bien y, por unos instantes, nos hacen pensar y reconocer la importancia de la paz, en la injusticia de las guerras, en lo solidarios y cooperativos que deberíamos ser.



ALLÍ

Pero esas realidades no deja de estar ALLÍ y eso, queramos o no, nos da tranquilidad porque estamos seguros de que, cuando abro la ventana, cuando voy a la

escuela, cuando quedo con los amigos/as o la familia..., no nos vamos a tropezar con esas terribles vivencias.

Ese sentido de lejanía hace que lo veamos lejos también en el tiempo y que, por tanto, las soluciones y nuestra implicación la podamos aplazar para MÁS TARDE. Porque, como siempre, por falta de tiempo tenemos que priorizar y atender a las rutinas más inmediatas del día a día (trabajar, atender a nuestra familia, relacionarnos con los demás..., en fin,... vivir). Así se nos pasa el tiempo inmersos en lo más inmediato, cotidiano y rutinario.

Con esta visión de: LEJOS, ALLÍ y MÁS TARDE la realidad nos queda reducida a lo más inmediato, perdemos el sentido de totalidad y no actuamos.

Pero, si alzamos la mirada y abrimos nuestra mente podremos reconocer en nuestro entorno más cercano realidades paralelas muy duras con muchos componentes similares y, en ocasiones, con mucha más falta de respeto y consideración que demandan nuestra atención y nos hacen reconocer que tenemos que trabajar en la educación valores.

Realidades que están mucho más CERCA de lo que pensábamos.

Sirva de ejemplo la existencia de barrios marginales en nuestras ciudades donde las personas no cuentan, en muchas ocasiones, con servicios mínimos que garanticen su salud.



CERCA

(Chabolas de un barrio de Elche)

Pero además, los conflictos, la falta de solidaridad, de cooperación, etc. están más presentes en nuestros contextos educativos y sociales de lo pensamos. Y así lo muestran los medios de comunicación que diariamente nos informan del aumento de casos de violencia doméstica, conflictos en los centros educativos y en los distintos sectores sociales en general. Nadie puede negar que en su aula, centro o contexto escolar donde haya vivido o vive, conoce algún conflicto entre alumnos/as, docentes, padres, etc. Tal es la situación que la Administración Educativa ha propuesto a todos los centros la elaboración de Planes de Convivencia donde se especifican las medidas,

medios y estrategias que garanticen y promuevan una adecuada convivencia entre todos los miembros de la comunidad escolar.

Esto hace patente que la necesidad de trabajar los valores está AQUÍ, con nuestros alumnos/as, familias, profesores/as y maestros/as, con los distintos agentes sociales, etc.



AQUÍ

Y, por tanto, no debemos esperar más para trabajar la EDUCACIÓN EN VALORES en nuestras aulas, en nuestros centros, con nuestros alumnos/as, compañeros/as, padres y con toda la comunidad educativa en general.

Urge dar respuesta a la diversidad de realidades y necesidades de nuestros contextos desde una visión global mediante enfoques integradores y holísticos pero con una acción local, cercana y concreta.

Esta visión nos impulsa a una acción inmediata: AHORA partiendo del análisis de nuestro contexto, detectando las necesidades de los centros y organizando programas y actividades que aporten soluciones para prevenir y mejorar esas realidades concretas.



AHORA

Por tanto, la visión que debemos integrar para trabajar la Educación en Valores es: CERCA, en nuestras ciudades, AQUÍ en nuestros contextos educativos y AHORA en nuestras aulas, con nuestros alumnos.

Vista así las cosas la siguiente pregunta que nos surge es ¿CÓMO TRABAJAR LA EDUCACIÓN EN VALORES?

Existen muchos documentos que podemos tomar como referente; en 2003 la UNESCO presentó un documento: La Carta de la Tierra como herramienta para trabajar la educación en valores.

La Carta de la Tierra es una declaración de principios éticos y valores para la construcción de una sociedad más justa, sostenible y pacífica. Estos principios son el resultado de una síntesis de exhaustivas consultas internacionales llevadas a cabo durante casi una década. El documento reconoce que los derechos humanos, el desarrollo humano equitativo, la protección de medio ambiente y la paz son interdependientes en el mundo que hoy vivimos. En él se reconoce el papel fundamental que la educación juega para dar forma a los valores humanos; se afirma el papel crítico que los docentes tienen en este proceso; se reconoce que las nuevas iniciativas educativas pueden tener éxito si las personas implicadas se comprometen en un proceso en el que la experiencia, la reflexión, el análisis crítico, la tolerancia, la cooperación, la compasión y el respeto se fomentan y se desarrollan.

En este sentido en el contexto de la Década para la Educación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y, conociendo los principios que integran la Carta de la Tierra, desde el CEFIRE de Elche se considera conveniente y oportuno realizar acciones encaminadas a la sensibilización, difusión e integración de la Carta de la Tierra como recurso y herramienta para la promoción de una Educación para el Desarrollo Sostenible en todos los ámbitos y niveles escolares.

Por tanto, desde la Mesa de Innovación en Educación en Valores integrada en el CEFIRE de Elche, se recomienda el uso de este documento como referente y apoyo en el trabajo en valores en los centros.

Pero además para garantizar un buen desarrollo de cualquier propuesta, actividad o proyecto en valores es recomendable tener en cuenta algunos aspectos:

- Concienciar, involucrar, apoyar y dinamizar a toda la comunidad educativa en el proyecto común trabajando conjuntamente.
- Utilizar la Carta de la Tierra para dar respuesta a las necesidades del centro.
- No tener prisa pero no tener pausa.
- Seguir una secuenciación de etapas:
 - Sensibilización en la necesidad de trabajar los valores en la escuela de manera sistemática, planificada y organizada.
 - Desarrollo de actividades secuenciadas.
 - Evaluación de las actividades.

- Desarrollo de nuevas propuestas a partir de la evaluación anterior.
 - Nueva evaluación...
- Romper barreras entre niveles, etapas, asignaturas, áreas, especialidades, con los padres, con otros compañeros, etc que nos permitiéndonos trabajar de manera colaborativa y cooperar aunando esfuerzos y conocimientos.

Algunas recomendaciones para comenzar a trabajar podrían ser:

- Dinamizar actividades, POR PEQUEÑAS E INSIGNIFICANTES QUE PAREZCAN.
- Comenzar creando Grupos de trabajo internivelares e interdisciplinarios que permitan la reflexión, el análisis de materiales o la creación de los mismos, etc.
- Diseñar y participar en proyectos de formación en centros involucrando en los mismos a toda la comunidad escolar.
- Utilizar los aportes de experiencias como las Comunidades de Aprendizaje para ir incorporando la Educación en Valores de manera sistemática en el contexto escolar.

A continuación se exponen algunas experiencias pertenecientes a nuestro contexto; son ejemplos de cómo se puede trabajar la educación en valores en los distintos niveles y etapas educativas. Son, como el título de este artículo refleja “Gotas de compromiso con la Carta de la Tierra; experiencias pensadas, probadas, evaluadas que surgieron para dar respuesta a la necesidad de trabajar la educación en valores en los centros. No son únicas, ni exclusivas pero sí son acciones que nacen del entusiasmo, la ilusión y el buen saber y el buen hacer de docentes, equipos directivos y padres de alumnos/as en nuestro contexto; son ejemplos que dan respuesta a nuestras realidades cercanas, que están aquí y se producen ahora.

Sus autores/as han querido compartirlas en esta publicación con la intención de ser útiles a toda la comunidad educativa.

A todos ellos GRACIAS por sus aportaciones.